

# **#8M Paro Internacional de Mujeres. Reflexiones en torno a la apropiación feminista de TIC**

*Claudia N. Laudano<sup>40</sup>*

## **Introducción**

Tras un proceso intenso de organización y coordinación favorecido por tecnologías digitales, el 8 de marzo de 2017 se gestó un acontecimiento inédito en la historia feminista, el primer Paro Internacional de Mujeres con adhesión de 57 países, que contó con destacada participación en Latinoamérica (Gráfico 1). Este gesto político disruptivo suele ser invocado desde metáforas tales como: «marea feminista», «movimiento que hizo temblar la tierra» y «un tsunami de mujeres».

---

<sup>40</sup> Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales, FaHCE, Universidad Nacional de La Plata – CONICET, Argentina. Doctoranda en Ciencias Sociales, UNLP. [claudano@fahce.unlp.edu.ar](mailto:claudano@fahce.unlp.edu.ar)



Gráfico 1. #8M 2017. Paro Internacional de Mujeres. Adhesión de países

La conmemoración del 8 de marzo como Día Internacional de las Mujeres cuenta con una vasta trayectoria en el activismo de organizaciones de mujeres y feministas del mundo, y adquirió renovado impulso a fines de los '60 en el contexto de la segunda ola feminista de países del norte; mientras que en países latinoamericanos, en particular del cono sur, las acciones colectivas se retomaron en los años '80, con la recuperación democrática. Desde entonces, de modo paulatino el 8 de marzo se instituyó como fecha clave del activismo de mujeres y feminista a nivel mundial, tanto como espacio de resistencia a la cooptación propiciada por el consumismo capitalista como ocasión para el agasajo de fémimas.

No obstante, una singular historia de construcciones míticas se anuda al origen de la fecha conmemorativa (Kaplan, 1985), vinculada con hechos ocurridos a obreras en EE.UU. en diferentes momentos históricos. En la primera versión, obreras neoyorquinas fueron reprimidas de modo brutal por la policía en una huelga de 1857; mientras que el segundo relato victimizante sostiene que fueron quemadas dentro de la fábrica por el patrón como represalia ante sus pedidos de mejoras salariales a principio de siglo xx.

Tras descartar ambas versiones apócrifas con sus componentes románticos, los análisis feministas resituaron el origen socialista de la iniciativa de conmemorar un día de las mujeres con carácter internacional, en el marco de reivindicaciones por el derecho al voto para las mujeres en diferentes países y los primeros logros al respecto, con las figuras destacadas de Clara Zetkin en la Segunda Internacional de 1910 y Alexandra Kollontai como lideresa de la revolución de las mujeres en marzo de 1917, considerada un eslabón clave en la revolución rusa.

## **Antecedentes inmediatos del Paro Internacional de Mujeres**

La singular articulación mundial, a la que junto a la adhesión de mujeres de 57 países se sumaron las mujeres del Kurdistán y las Saharai, contó entre los antecedentes inmediatos con el paro de mujeres en Polonia el 3 de octubre de 2016 que frenó la iniciativa gubernamental de legislar restricciones sobre el aborto, una acción de protesta de mujeres coreanas para evitar penalizaciones mayores a médicos practicantes de abortos el mismo mes y el paro de mujeres argentinas contra los femicidios y la violencia hacia mujeres el 19 de octubre, acciones que alcanzaron gran repercusión internacional en medios de comunicación y redes sociales.

Dentro de los hitos históricos insoslayables figura el paro de mujeres islandesas de 1975, en la cresta de la segunda ola feminista con el 90% de acatamiento, como gesta fundacional inspiradora. En dicha oportunidad, las mujeres acordaron no asistir a sus puestos laborales y no realizar quehaceres domésticos ni de cuidados para colocar en el centro de la discusión pública dicha contribución colectiva a la sostenibilidad de la vida.

Al mismo tiempo, para 2016 se disponía de una sólida trayectoria de larga data en acciones colectivas de protesta, que en Argentina culminaron en 2015 con la mayor movilización de la historia contra los femicidios y la violencia hacia las mujeres bajo la consigna #NiUnaMenos (VV.AA, 2015, Laudano, 2018b). Continuaron otras expresiones en Latinoamérica y el mundo, como el 1° abril de 2016 en Brasil contra las violaciones, el 24 de abril en México contra los femicidios, el 3 de junio en Argentina por #VivasNosQueremos, el 13 de agosto en Perú y las conmemoraciones internacionales del 25 de noviembre, Día contra las Violencias hacia las Mujeres, con especial mención de los reclamos en España e Italia por su masividad.

Por otro lado, durante décadas se había desarrollado un ciberfeminismo tenaz con acciones de denuncias y testimonios on line respecto de violencia hacia mujeres, acoso y abusos sexuales, trata de mujeres para explotación sexual y aborto legal, entre otras, mediante diferentes Tics a disposición en Argentina, Latinoamérica y el mundo (De Miguel y Boix, 2013; Laudano, 2017, 2018a; Friedman, 2017), como e-tácticas exclusivas o acopladas en los repertorios de acción de grupos y organizaciones (Van Laer y Van Aelst, 2010).

## **Hacia el #8M: Apropiación de TIC**

¿Cómo se gestó este acontecimiento singular de coordinación internacional? En primer lugar, cabe indicar que el ideario internacionalista del movimiento feminista se materializó en múltiples experiencias organizativas transfron-

teras previas, de diferente escala y masividad. Sólo en las últimas décadas, se destacan los Encuentros Feministas Latinoamericanos y del Caribe desde 1981, los foros continentales de ONGs preparatorios a la IV Conferencia Mundial de la Mujer de ONU en 1994 y la participación multitudinaria en Beijing en 1995, las acciones de la Marcha Mundial de Mujeres contra la pobreza y la violencia en la década del 2000, las redes temáticas contra la violencia hacia las mujeres y por los derechos sexuales y reproductivos, entre otras.

Por su parte, la articulación internacional del 8 de marzo en 2017, con frecuencia referenciada por el hashtag #8M como símbolo de una época signada por el predominio digital, lejos de haber sido un fenómeno espontáneo o improvisado de tecnoactivismo, abarcó un período organizativo superior a los cuatro meses. En ese proceso, las tecnologías digitales desempeñaron un papel clave en la difusión pública y en la coordinación de instancias organizativas, donde sorteando las dificultades evidentes de copresencialidad potenciaron el trabajar juntas sin necesidad de estar juntas (Earl y Kimport, 2011).

Siguiendo a Thompson (1998), la apropiación constituye un proceso material y simbólico de interpretación y dotación de sentido respecto de un determinado artefacto cultural por parte de un grupo social, en función de su universo simbólico particular que, por las habilidades y las competencias puestas en juego implica «logros habilidosos», posibles de ser incorporados en prácticas cotidianas, reproduciendo a la vez que socavando *habitus*. Para el autor, la apropiación constituye un proceso contextual, situado e histórico y su abordaje se centra en una perspectiva hermenéutica sobre los contenidos y la producción simbólica.

Ahora bien, la apropiación de Tics en un acontecimiento mundial de tamaño envergadura, visto desde Argentina, se puede plantear en tres niveles diferenciados analíticamente, aunque intrínsecamente vinculados: internacional, regional y nacional. En primer lugar, en cuanto a la dimensión internacional, para instancias de difusión pública y organizativas se puso en juego un conjunto discreto de dispositivos tecnológicos, que corresponden a diferentes momentos del ecosistema de medios.

Entre los principales recursos destinados a la difusión pública, el grupo inicial impulsor del Paro Internacional de Mujeres (PIM) confeccionó un evento central en la plataforma Facebook (<https://www.facebook.com/events/1043905282422378/>), en principio bilingüe español e inglés, ampliado luego a otras lenguas. Coadministrado por mujeres polacas y latinoamericanas facilitó información acerca de la medida de fuerza del paro internacional y un repertorio amplio de acciones para concretarla. A la vez, se instituyó como espacio compilador de las adhesiones de países al paro a medida que ocurrían, con los respectivos enlaces a cada evento local en la misma plataforma.

En segundo lugar, a principio de noviembre 2016 se gestionó en WordPress la página web del Paro Internacional de Mujeres ([www.parodemujeres.com](http://www.parodemujeres.com)), con El Llamado de las Mujeres, el acuerdo inicial entre mujeres de un conjunto de países para impulsar la organización de las acciones del #8M. En síntesis, exigía a los gobiernos «respuestas a la actual violencia social, legal, sexual, política, moral y verbal experimentada por las mujeres en diversas latitudes» ante la situación de crisis del capitalismo, advertía que el costo de la crisis no lo pagarían las mujeres y lanzaba un llamado a las mujeres a luchar desde la solidaridad internacional. Adherir al documento constituyó un requisito clave para sumarse al paro internacional.

Asimismo, para contactos, se difundieron los enlaces del evento central del PIM en Facebook, los de eventos por países y la cuenta de Twitter. A estas posibilidades se sumó una dirección de correo electrónico en Gmail, como instancia complementaria o alternativa para contactarse, previendo situaciones de no uso de otros recursos tecnológicos, como Facebook. Respecto de los idiomas, al acuerdo inicial de publicar y disponer de material bilingüe, en inglés y español, se sumaron con el correr del tiempo traducciones al italiano, francés y alemán, entre otros.

En tercer lugar, en noviembre de 2016 se abrió una cuenta en inglés en la plataforma de microblogging Twitter (@womensstrike), con un debut potente planificado el 25 de noviembre, Día Internacional contra la Violencia hacia las Mujeres, contemplando la centralidad del reclamo en las agendas feministas y la larga historia de lucha en torno a la fecha, en particular en Latinoamérica. Como parte de esa primera acción coordinada del PIM, con tácticas combinadas on y off line, un tuit desbordaba por entonces de esperanza: «LAS MUJERES DEL MUNDO ANUNCIAMOS QUE NOS ESTAMOS ORGANIZANDO».

Debido al menor caudal de usuarias a nivel global, la plataforma Twitter funcionó no obstante como instancia complementaria de difusión del binomio Facebook-página web. En principio, se pretendió gestionar una única cuenta de uso común para todas las actividades del PIM, en inglés y español, acorde la propuesta comunicacional general de Facebook y la web.

Sin embargo, en la práctica emergieron dificultades específicas de la dinámica de la plataforma Twitter vinculada con los idiomas; ya que, salvo en el uso de ciertos hashtags, los tuits no eran bilingües y perdían efectividad a la hora de la diseminación. En el mejor de los casos, para convocatorias de amplia difusión se recurría a una gráfica general bilingüe o a tuits «gemelos» consecutivos en cada idioma.

A las tareas básicas de difusión y apoyo a causas de mujeres en países que requerían la solidaridad internacional, se sumó desde el comienzo un tipo de ciberacción específica para la plataforma conocida como «tuitazo», por

la efectividad lograda por experiencias feministas previas promovidas desde distintas ciberzonas e idiomas (Akyel, 2014; Loken 2014; Rodino-Colocino, 2014; Laudano, 2017; Silva Reis, 2017). Desde los primeros ensayos en 2016, para las latinoamericanas se tornó palpable la necesidad de disponer de una cuenta específica en español para mayor efectividad en la propagación de tuits.

En ese sentido, hacia fines de enero de 2017, tras la segunda acción coordinada del PIM, en apoyo a la Marcha de las Mujeres en Washington contra el presidente D. Trump con ciberacciones en redes sociales, las latinoamericanas abrieron su cuenta propia en español, coadministrada por integrantes de Argentina, Guatemala, México y Perú. Dicho cambio pronto redundó en efectividad respecto de la visibilidad pública en la red, ya que determinados hashtags se instalaron como *trending topics* en discusiones twitteras durante horas en países latinoamericanos. Este desempeño resulta significativo en la esfera pública ampliada contemporánea, en tanto incrementa la resonancia mediática y en ámbitos políticos, gobernantes incluidos, por la atención que suscita la plataforma.

Dentro de las ciberacciones exitosas que lograron instalarse en los primeros puestos de las tendencias medibles de la twitósfera se destacan los hashtags #MujeresenHuelga a mediados de febrero y #YoParo8M a principios de marzo. Los miles de tuits y retuits posteados en dada ocasión diseñaron cartografías, fragmentarias pero irrepetibles, de razones y emociones que renuevan la discusión pública y amplían los horizontes de inteligibilidad de las condiciones de subordinación y las desigualdades generizadas en sus múltiples cruces, así como los deseos de continuar el proceso de transformación multidimensional en marcha.

A modo de síntesis, la estrategia de difusión basada en la tríada sostenida por las dos redes sociales comerciales y la página web, se completó con notas y entrevistas en medios de comunicación de diferente alcance y localización, junto a conferencias de prensa en fechas próximas al paro.

Ahora bien, para la coordinación interna entre los principales dispositivos se administró un espacio en Facebook, PIM Internacional, como grupo cerrado bilingüe que superó las 2900 miembros y contó con 6 administradoras de diferentes países. No obstante, para ajustar la coordinación y dirimir diferencias y tensiones propias de un proceso organizativo de dicha escala, con participantes con distintas tradiciones organizativas, marcos interpretativos, prácticas culturales y lenguas, se realizaron video conferencias planificadas con representantes por países vía plataforma Skype. En dichas ocasiones, el dispositivo tecnológico facilitó una modalidad de copresencialidad aggiornada a los tiempos que corren.

Por otro lado, a nivel regional se tramó de manera simultánea un segundo nivel organizativo entre latinoamericanas, quienes articularon acciones desde

la cuenta PIM Argentina en Facebook, con participación de mujeres de Perú, México, Guatemala, Bolivia, Paraguay, El Salvador, Costa Rica, Honduras, Brasil, Uruguay, Chile, Ecuador, entre ellas. Sincronizaron husos horarios para los tuitazos, compartieron materiales de difusión, iconografías de rostros de mujeres y jóvenes, gráficas, marcos para las fotos de perfil, letras de canciones y múltiples propuestas, como el uso del color violeta, reconocido en la región como un componente histórico de la estética política feminista. Como segundo dispositivo utilizaron la cuenta de Twitter en español, tal como se indicó.

Por último, a nivel nacional, se gestionó el evento propio como PIM Argentina (<https://www.facebook.com/events/1834510760169748>) para organizar la difusión, la convocatoria y el relevamiento de las demandas de distintos grupos y sectores de mujeres. Desde allí, básicamente se centralizó la recepción y difusión de las noticias internacionales, regionales y nacionales referidas al paro, así como se gestionaron acciones con la prensa local e internacional y se difundieron enlaces de eventos por localidades.

En Argentina, de modo singular, se gestaron más de 60 instancias organizativas con vistas al #8M bajo modalidades de asambleas y reuniones preparatorias, de las que participaron grupos y articulaciones feministas históricas con otras nuevas, a la par de una multiplicidad de grupos e instituciones integradas por mujeres junto a lesbianas, trans y travestis. Estos procesos por localidades generaron, además de su propia difusión en y fuera de línea, documentos y petitorios específicos para las marchas, que se desarrollaron con consignas generales tales como «Nosotras movemos el mundo, ahora lo paramos», «Si nuestras vidas no valen, produzcan sin nosotras», «La solidaridad es nuestra arma» y «Ni Una Menos. Vivas Nos Queremos».

Entre los principales reclamos figuraron demandas históricas de la agenda del movimiento de mujeres y el feminismo del país, como la eliminación de desigualdades salariales y la precarización laboral, el fin de los femicidios con medidas y presupuesto acorde, el reconocimiento y la redistribución de los trabajos domésticos y de cuidados no remunerados, el desmantelamiento de las redes de trata de mujeres y chicas para explotación sexual, la aprobación del Proyecto de Ley por el Aborto Legal, entre otros, junto a la disputa política frente a la coyuntura neoliberal en proceso. A su vez, otras demandas se sumaron desde asambleas específicas, entre ellas, terminar con la cultura de la violación y las prácticas del acoso callejero, garantizar la implementación de protocolos de aborto no punibles sin obstaculizaciones religiosas, denunciar las prácticas del extractivismo y sus complicidades, terminar con la misoginia y la lesbotransfobia y rechazar medidas xenófobas.

Por otro lado, el repertorio para manifestarse fue múltiple, acorde a las posibilidades y características de los distintos tipos de trabajos y actividades

realizados por mujeres y chicas a diario. A las tradicionales medidas de cese de actividades en los lugares de trabajo para las asalariadas, con diferentes horarios según los sectores, acuerdos sindicales y las propias resoluciones de las protagonistas, se sumaron asambleas en ámbitos laborales para discutir la situación de las mujeres, el uso de banderas y cintas color violeta y un ruidazo al mediodía; pero, sobre todo, se convocó a interrumpir el trabajo doméstico y de cuidados para hacer visible una parte fundamental del trabajo sin remuneración ni reconocimiento. Como broche final, el #8M se confluó en una movilización simultánea que reunió unas 250.000 participantes entre Ciudad de Buenos Aires y quienes se movilizaron del conurbano bonaerense, más 200.000 en el resto del país, según un relevamiento propio con 105 lugares corroborados.

## **Reflexiones finales en torno a usos y apropiaciones de TIC**

En primer lugar, cabe destacar que en gran medida la labor organizativa y de difusión pública de un acontecimiento excepcional como un paro internacional de mujeres se hizo, a nivel mundial, sobre la base de un conjunto discreto de recursos digitales, concentrados en un par de plataformas infocomunicacionales comerciales llamadas redes sociales, en orden de importancia, Facebook y Twitter, una página web y una dirección de correo electrónico, a los que podrían añadirse otros dispositivos involucrados en cuestiones de organización interna y de intercambios personales, como las videoconferencias vía plataforma Skype, las aplicaciones para chats y los grupos de WhatsApp, entre ellos.

Luego, esta propuesta internacional como PIM fue contemplada en los usos regionales y nacionales vistos en Latinoamérica y Argentina, con adaptaciones; ya que se confeccionaron eventos públicos por países en Facebook, se utilizó una cuenta común de Twitter en español para las participantes latinoamericanas y caribeñas, cuentas de correo electrónico ad hoc con carácter complementario, pero no se gestionaron páginas webs propias. En tiempos de marcado predominio de una cultura basada en la circulación y consumo de imágenes, podría acotarse que no se exploró el uso de otras plataformas en boga como Instagram, Pinterest, Snapchat o Tumblr, con distintos perfiles de usuarias.

Ahora bien, la elección de la plataforma comercial Facebook desde el comienzo del proceso organizativo y su institución progresiva como dispositivo de comunicación preferencial de hecho, en tanto constituyó un requisito gestionar un evento público como país al momento de adherir al paro internacional e incluir dicho enlace en el listado de países del evento público central en la misma plataforma, se debió en gran medida a la asunción lisa y llana de su predominante presencia entre mujeres y jóvenes a escala global, a tal punto que aún con variaciones de intensidades significativas resulta difícil no contem-

plarla entre las modalidades de socialidades conectadas contemporáneas (Van Dijk, 2016). Más aún, en numerosas oportunidades la plataforma constituyó la forma privilegiada de conocimiento previo, comunicación e intercambio entre participantes y organizadoras del #8M de muy distintas (ciber)regiones.

En tal sentido, constituyó una apropiación práctica, de carácter instrumental acorde el objetivo de máxima difusión posible del acontecimiento del #8M en gestación, junto a otras instancias complementarias, donde al decir de Braüer (2008), la selección de estrategias y el uso de repertorios en la organización de un determinado movimiento social puede ser conceptualizado como el resultado de una decisión colectiva formada por los objetivos del grupo, los recursos disponibles (tiempo, dinero, habilidades, experiencias, entre ellos), así como los marcos de la acción colectiva y la evaluación de la estructura de oportunidades del momento.

Sin embargo, cabría indicar que dicha apropiación no contempló en su momento las múltiples denuncias de mujeres y grupos feministas por censura ni la gama de violencias específicas que se desarrollaron en el entorno de la plataforma, la mayoría de las veces sin resolución adecuada por parte de la empresa. Cuestión asimismo válida para Twitter, como segunda plataforma utilizada en el proceso.

Si, como planteó Tilly (1995), los repertorios son creaciones culturales aprendidas, flexibles, con capacidad de adaptación según diferentes circunstancias, entre ellas por cambios de percepción y marcos de acción; quizá, uno de los retos pendientes del PIM con vistas a posicionarse respecto de principios de autonomía tecnológica, implique debatir la adopción de plataformas corporativas en pos de innovaciones con software libre/no propietario.

## Referencias

- Akyel, E. (2014). «#Diremkahkaha (Resist Laughter): Laughter is a Revolutionary Action». En *Feminist Media Studies*, vol. 14 (6), pp. 1093-1094. Recuperado el 04 de febrero de 2018 de <http://dx.doi.org/10.1080/14680777.2014.975437>
- Braüer, M. (2008). «Citizen action groups and online communication. How resource mobilisation theory can help to understand the appropriation of enhanced repertoires of action». En N. Carpentier et al., *Democracy, Journalism and Technology: New Developments in an Enlarged Europe*, Tartu: Tartu University Press, pp. 229-240.
- Earl, J. y K. Kimport (2011). *Digitally Enabled Social Change. Activism in the Internet Age*. Cambridge: MIT Press.
- Friedman, E. (2017). *Interpreting the Internet: Feminist and Queer Counterpublics in Latin America*. California: University of California Press.
- Kaplan, T. (1985). «On the socialist origins of International Women's Day». En *Feminist Studies*, vol. 11 (1), pp. 163-171.

- Laudano, C. (2017). «Movilizaciones #NiUnaMenos y #VivasNosQueremos en Argentina. Entre el activismo digital y #ElFeminismoLoHizo». Ponencia presentada en el *Seminario Internacional 13th Women's Worlds Congress & Fazendo Gênero 11*, Florianópolis, 30 de julio al 4 de agosto.
- Laudano, C. (2018a). «Acerca de la apropiación feminista de TICs». En Chaher, S. (Comp.), *Argentina: medios de comunicación y género ¿Hemos cumplido con la plataforma de acción de Beijing?*. Buenos Aires: Asociación Civil Comunicación para la Igualdad, pp. 138-146. Recuperado el 24 de febrero de 2018 de <http://www.comunicarigualdad.com.ar/ha-cumplido-argentina-con-el-capitulo-j-de-la-plataforma-de-accion-de-beijing/>
- Laudano, C. (2018b). «#NiUnaMenos en Argentina. Activismo digital y estrategias feministas contra la violencia hacia las mujeres». En G. Natansohn (Org.), *Internet e feminismos na América Latina: temas emergentes*. Salvador, Brasil: EDUFBA (en edición).
- De Miguel, A. y M. Boix (2013). «Los géneros de la red: los ciberfeminismos». G. En Natansohn (Coord.), *Internet en código femenino*. Buenos Aires: La Crujía, pp. 37-73.
- Loken, M. (2014). «#BringBackOurGirls and the Invisibility of Imperialism». En *Feminist Media Studies*, vol. 14 (6), pp. 1100-1101. Recuperado el 04 de febrero de 2018 de <http://dx.doi.org/10.1080/14680777.2014.975442>
- Rodino-Colocino, M. (2014). «#YESALLWOMEN: Intersectional mobilization against sexual assault is radical (again)». En *Feminist Media Studies*, vol. 14 (6), pp. 1113-1115. Recuperado el 14 de febrero de 2018 de <http://dx.doi.org/10.1080/14680777.2014.975475>.
- Silva Reis, J. (2017). «Feminismo por hashtags: as potencialidades e riscos tecidos pela rede». Ponencia presentada en el *Seminario Internacional 13th Women's Worlds Congress & Fazendo Gênero 11*, Florianópolis, 30 de julio al 4 de agosto.
- Thompson, J. (1998). *Los media y la modernidad: una teoría de los medios de comunicación*. Buenos Aires: Paidós.
- Tilly, Ch. (1995). *Popular Contention in Great Britain: 1758-1834*. Cambridge: Harvard University Press.
- Van Laer, J. y P. Van Aelst (2010). «Internet and social movement action repertoires». En *Information, Communication & Society*, vol. 13 (8), pp. 1146-1171. Recuperado el 14 de febrero de 2018 de <http://dx.doi.org/10.1080/13691181003628307>
- Van Dijck, J. (2016). *La cultura de la conectividad*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- VV.AA. (2015). *#NiUnaMenos. Vivas nos queremos*. Buenos Aires: Milena Caserola.